

Elaboración Guía 3 Actividad 1 Del Informe De Investigación

Ficha de Viabilidad del Proyecto de Investigación

Información del estudiante 1	Nombre: Lorena Andrea Caicedo Campiño
	Correo institucional: lcaiced0378@universidadean.edu.co
	Programa al que pertenece: Especialización en Gerencia de servicio
Información del estudiante 2	Nombre: Dirley Suldary Giraldo Mejia
	Correo institucional: dgirald23006@universidadean.edu.co
	Programa al que pertenece: Especialización en Gerencia de servicio
Información del estudiante 3	Nombre: Iván David Nieves
	Correo institucional: nivanda04202@universidadean.edu.co
	Programa al que pertenece: Especialización en Gerencia de servicio
Información del estudiante 4	Nombre: Cesar Augusto Rivas Orozco
	Correo institucional: crivaso60015@universidadean.edu.co
	Programa al que pertenece: Especialización en Gerencia de servicio
Información del estudiante 5	Nombre: Beatriz Eugenia Acevedo Hurtado
	Correo institucional: baceved55183@universidadean.edu.co
	Programa al que pertenece: Especialización en Gerencia de servicio
Información del estudiante 6	Nombre: Lizet Cristina Lopera Alvarez
	Correo institucional: llizetc27740@universidadean.edu.co
	Programa al que pertenece: Especialización en Gerencia de servicio
Campo de investigación:	Emprendimiento y Gerencia
Grupo de investigación:	Entorno Económico de las organizaciones
Línea de investigación:	Macroeconomía y desarrollo económico - Políticas y administración pública
Título tentativo del proyecto:	Estrategias para fortalecer la educación financiera enfocada en la protección para la vejez en Colombia.

Planteamiento del problema

Antecedentes del problema

En Colombia, la informalidad laboral continúa siendo uno de los principales desafíos estructurales para el desarrollo económico y social. Según la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), entre enero y diciembre de 2024, el 55,9 % de la población ocupada estaba en condición informal, una leve reducción frente al 56,4 % del año anterior (Infobae, 2025). Para el trimestre móvil noviembre 2024–enero 2025, esta cifra se mantuvo alta en 56,0 %, con picos superiores al 83 % en zonas rurales (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2025a). En el trimestre móvil marzo-mayo de 2025, la tasa nacional permaneció estable en 55,9 %, con alrededor del 42 % en áreas metropolitanas (DANE, 2025b).

Esta problemática no solo se limita a la falta de contratos formales, sino que también tiene implicaciones profundas en la cobertura pensional y la seguridad social. De acuerdo con un estudio del Banco de la República (Otero Cortés et al., 2025), la informalidad se ve influenciada por factores como bajos niveles educativos, altos costos de formalización, rigidez regulatoria, cargas tributarias y una legislación laboral poco flexible. Estos factores han contribuido a la baja productividad y a una economía caracterizada por la volatilidad y la limitada capacidad estatal de recaudar impuestos y financiar programas sociales, incluido el sistema pensional.

Paralelamente, la inclusión financiera ha tenido avances significativos en términos de cobertura. El Reporte de Inclusión Financiera 2023, elaborado por la Superintendencia Financiera y Banca de las Oportunidades, reporta que el 94,6 % de los adultos accedió a por lo

menos un producto financiero formal en 2023. Sin embargo, la inclusión crediticia sigue siendo baja: únicamente el 35,3 % de la población accedió a productos de crédito (Llanes 2024). Esta

brecha refleja que, aunque existe acceso, no necesariamente hay uso estratégico de herramientas financieras para ahorro a largo plazo o inversión en la vejez.

En cuanto a la pobreza multidimensional, Colombia ha mostrado avances en la última década. Entre 2010 y 2024, la pobreza en zonas rurales se redujo del 51 % al 24 %, y en zonas urbanas del 23 % al 8 % (El País, 2025). Sin embargo, recientes retrocesos en Bogotá y la región Central, especialmente en acceso a salud e informalidad laboral, indican que persisten retos estructurales que afectan la estabilidad económica de los hogares más vulnerables.

Estos datos muestran que, a pesar de los progresos en cobertura financiera y reducción de la pobreza, existen vacíos críticos en la educación financiera y en la planificación para la vejez. Según, la Organización para la Cooperación Desarrollo Económicos (OCDE, 2023) la educación financiera es clave para la toma de decisiones informadas que permitan prevenir situaciones de vulnerabilidad económica en la tercera edad. Sin embargo, en Colombia persiste un bajo conocimiento sobre temas como ahorro, interés compuesto, inflación y funcionamiento del sistema pensional, lo que limita la adopción de hábitos de previsión financiera.

En consecuencia, la combinación de alta informalidad laboral, bajo uso estratégico del sistema financiero, desconfianza institucional y bajos niveles de educación financiera conforma el núcleo del problema: millones de personas enfrentan la vejez sin respaldo económico, dependiendo de sus familias o de subsidios estatales, lo que genera una presión adicional sobre el sistema de protección social.

Descripción del problema

La baja educación financiera enfocada en la protección para la vejez se refleja en la falta de conocimientos y habilidades para planificar el futuro económico. Muchas personas desconocen conceptos básicos como ahorro programado, diversificación de inversiones y mecanismos de protección social. Esta carencia fomenta decisiones financieras centradas en el consumo inmediato, dejando en segundo plano la construcción de un patrimonio para la etapa de jubilación.

Esta situación se ve agravada por la informalidad laboral, que limita el acceso al sistema pensional. De acuerdo con el DANE (2025), más de la mitad de la población ocupada en Colombia no cotiza a pensión, lo que significa que no tendrá derecho a una prestación en la vejez. Además, la desconfianza hacia las instituciones financieras y el sistema pensional desincentiva el ahorro voluntario, pues muchos trabajadores perciben que no obtendrán beneficios futuros de sus aportes (Banco Mundial, 2024).

En zonas rurales y comunidades vulnerables, los problemas se intensifican debido a la falta de programas de educación financiera adaptados a contextos culturales y territoriales. Esto impide que las personas puedan acceder y comprender herramientas financieras básicas, profundizando así la exclusión social y económica.

El resultado es un círculo vicioso: la falta de educación financiera y la informalidad generan baja cotización pensional y escaso ahorro para la vejez, lo que a su vez aumenta la pobreza en la tercera edad y la dependencia de subsidios estatales.

Pregunta de investigación

¿Qué estrategias de educación financiera, adaptadas a diferentes segmentos de la población, pueden incrementar la planificación y el ahorro para la vejez en Colombia?

Objetivos

Objetivo general

Diseñar e implementar estrategias de educación financiera adaptadas a diferentes segmentos de la población colombiana para promover la planificación y el ahorro enfocado en la protección para la vejez.

Objetivos específicos

1. Analizar el nivel actual de conocimientos financieros de la población colombiana en relación con la protección para la vejez.
2. Identificar barreras culturales, económicas y sociales que limitan la adopción de hábitos de ahorro a largo plazo.
3. Examinar las percepciones y niveles de confianza de la población frente al sistema pensional y los mecanismos de ahorro voluntario.
4. Proponer estrategias de articulación entre sector público, privado y organizaciones comunitarias para ampliar el alcance de la educación financiera.

Conveniencia de la Investigación

Este proyecto es relevante porque aborda una problemática que afecta directamente la calidad de vida de los adultos mayores en Colombia. Según la CEPAL (2024), el envejecimiento poblacional en América Latina implica que los sistemas de protección social deberán enfrentar una creciente presión financiera. En el caso de Colombia, donde el 55,9 % de los trabajadores se

encuentran en la informalidad (DANE, 2025), la sostenibilidad del sistema pensional es un reto crítico.

Actualmente, el 73 % de los adultos mayores en Colombia dependen de subsidios o ayudas familiares para sobrevivir, lo que evidencia la falta de preparación financiera para la vejez (Banco Mundial, 2024). Este panorama genera no solo pobreza en la tercera edad, sino también un impacto fiscal creciente, dado que el Estado debe destinar mayores recursos para atender a la población vulnerable.

Desde una perspectiva social, fortalecer la educación financiera fomenta la autonomía económica y la inclusión social. Estudios de la OCDE (2023) demuestran que los programas de educación financiera bien diseñados tienen efectos positivos en la toma de decisiones, incrementando las tasas de ahorro y reduciendo la probabilidad de endeudamiento problemático.

Asimismo, el proyecto tiene impacto a nivel de política pública, ya que los resultados podrán orientar estrategias nacionales de inclusión financiera y educación previsional. Esto contribuirá a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente el ODS 1 (Fin de la pobreza) y el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico). Finalmente, desde una perspectiva académica, la investigación aportará conocimiento teórico y metodológico sobre la relación entre educación financiera, informalidad y planificación para la vejez, ofreciendo un modelo replicable en otros países con problemáticas similares.

Marco Teórico

Estado del arte

La educación financiera se ha convertido en un campo de creciente interés en los últimos años, especialmente por su impacto en la capacidad de los individuos para tomar decisiones responsables en el manejo de sus recursos económicos. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2015) señala que gran parte de la población mundial presenta bajos niveles de conocimiento financiero, lo que repercute negativamente en la planeación de metas a mediano y largo plazo.

En América Latina, diversas investigaciones destacan la falta de formación en competencias financieras, situación que se refleja en el sobreendeudamiento, la escasa cultura del ahorro y la limitada capacidad de inversión. Según el Banco Mundial (2018), los jóvenes y adultos en la región presentan rezagos importantes en su educación financiera en comparación con países desarrollados, lo que limita el aprovechamiento de instrumentos financieros formales.

Paralelamente, se observa un incremento en el uso de herramientas digitales para la planeación económica. El desarrollo de aplicaciones móviles orientadas a la gestión financiera personal ha abierto nuevas posibilidades para mejorar la organización de ingresos y gastos, fomentando la transparencia y el autocontrol en los procesos de planeación (Jablonski, 2017). Sin embargo, la literatura indica que la adopción de estas tecnologías sigue siendo desigual y requiere un acompañamiento educativo adecuado.

Teorías y modelos relevantes

En el contexto colombiano, recientes investigaciones han planteado modelos y propuestas teóricas que fortalecen la comprensión de la educación financiera:

1. Modelo de educación económica y financiera para la formación de emprendedores rurales (Universidad del Atlántico, 2022), que integra educación financiera, emprendimiento y

matemáticas en la educación básica, resaltando la importancia de formar competencias financieras desde etapas tempranas.

2. Modelo teórico de educación en gestión financiera para el fortalecimiento del sector comercial en Bogotá (Sandoval Báez, 2022), aunque orientado a microempresas, plantea principios de planeación estratégica y uso de instrumentos financieros extrapolables al ámbito personal.

3. Estudio sobre educación financiera y hábitos de ahorro en comunidades rurales (García Cruz, 2021), que evidencia cómo programas de capacitación, como El Campo Emprende, transforman prácticas económicas y fomentan mayor cultura de ahorro.

4. Modelo de inversión para familias de clase media de Bucaramanga (Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2020), orientado a fortalecer la planeación financiera personal y el aseguramiento de metas familiares, como la educación superior de los hijos.

Estos aportes, en conjunto, muestran que la educación financiera en Colombia no se limita a la transmisión de información, sino que busca generar cambios reales en los hábitos de ahorro, la planeación de metas económicas y el uso consciente de herramientas de gestión financiera.

Marcos legales y normativos

En el caso de Colombia, la Ley 1328 de 2009 constituye un referente fundamental, pues establece medidas para la protección del consumidor financiero, fomentando prácticas de transparencia y educación por parte de las entidades del sector. A nivel institucional, la Superintendencia Financiera y el Banco de la República han impulsado programas de educación financiera con el propósito de fortalecer las capacidades de los ciudadanos frente a la toma de decisiones económicas.

A nivel internacional, la OCDE (2015) ha generado recomendaciones para la adopción de políticas públicas que promuevan la educación financiera desde edades tempranas, asegurando así la formación de ciudadanos responsables en el manejo de recursos.

Marco conceptual

En el presente estudio se emplean los siguientes conceptos:

Educación financiera: se entiende como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los individuos tomar decisiones informadas y responsables en la administración de sus recursos (OCDE, 2015).

- Planeación financiera personal: es el proceso mediante el cual se establecen metas económicas, se diseñan estrategias y se controlan los ingresos y gastos con el fin de lograr estabilidad y crecimiento (Gitman & Zutter, 2012).
- Hábitos de ahorro: se definen como prácticas sostenidas de reservar parte del ingreso para metas futuras, emergencias o inversiones (Banco Mundial, 2018)
- Uso de herramientas de planificación financiera: hace referencia a la utilización de recursos digitales o físicos, como aplicaciones móviles, hojas de cálculo o libretas, para organizar y controlar las finanzas (Jablonski, 2017).

Marco Institucional

El presente proyecto de investigación sobre educación financiera en Colombia se enmarca dentro de las políticas educativas y programas nacionales que buscan fortalecer las competencias ciudadanas y el desarrollo integral de los estudiantes y de la población en general.

En el ámbito educativo, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha reconocido la importancia de la educación económica y financiera como parte de la formación integral. Desde la expedición de los Lineamientos Generales de Competencias Ciudadanas (MEN, 2004) se

plantea que la educación debe trascender lo académico y preparar a los estudiantes para la vida, incluyendo competencias relacionadas con la toma de decisiones, la responsabilidad económica y la construcción de proyectos personales y colectivos sostenibles.

Asimismo, en articulación con otras entidades estatales, Colombia adoptó la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera (ENEEF), formalizada en el Documento CONPES 4005 de 2020, que establece la educación financiera como una prioridad nacional para promover la inclusión y la equidad. Esta estrategia busca garantizar que los ciudadanos desarrollen conocimientos, habilidades y actitudes que les permitan gestionar sus recursos, planificar a futuro y relacionarse de manera responsable con el sistema financiero (DNP, 2020).

Las instituciones educativas, desde la educación básica hasta la superior, juegan un papel clave al incorporar contenidos de educación financiera en sus programas académicos y proyectos transversales. Según el MEN (2017), la formación en competencias financieras contribuye a que los estudiantes comprendan conceptos como la planeación financiera personal, los hábitos de ahorro y el uso de herramientas de gestión, fomentando la autonomía y la capacidad de enfrentar los desafíos de la vida adulta.

Este marco institucional también se encuentra alineado con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular con el ODS 4 (Educación de calidad) y el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), los cuales destacan la importancia de garantizar aprendizajes significativos para todos y promover la estabilidad financiera como base del crecimiento económico sostenible (Naciones Unidas, 2015).

En este sentido, la investigación se desarrolla en coherencia con el propósito de la educación en Colombia de formar ciudadanos integrales, capaces de administrar sus recursos de manera responsable y de contribuir al desarrollo social y económico del país.

Diseño Metodológico

El presente apartado describe el diseño metodológico y el proceso de recolección de datos que guiarán la investigación sobre estrategias de educación financiera para la protección económica en la vejez en Colombia. Este diseño se estructura en dos niveles: el primer nivel define el enfoque, alcance, variables, población y muestra, mientras que el segundo nivel profundiza en los modelos, instrumentos y técnicas de análisis para la intervención organizacional.

Primer Nivel

Enfoque, alcance y diseño de la investigación

El presente estudio adopta un enfoque mixto con predominio cuantitativo, puesto que busca medir de forma precisa el nivel de conocimiento financiero, las percepciones sobre el sistema pensional y los hábitos de ahorro de diferentes grupos poblacionales, complementando la información con elementos cualitativos que permitan comprender las barreras culturales, económicas y sociales que inciden en la falta de planificación para la vejez.

De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), el enfoque mixto combina los métodos cuantitativo y cualitativo con el propósito de obtener una visión más completa del fenómeno. La lógica cuantitativa permite medir y analizar las variables mediante indicadores estadísticos, mientras que la lógica cualitativa ayuda a interpretar las percepciones y significados que las personas otorgan a sus comportamientos financieros. De esta manera, ambos enfoques se integran de manera complementaria, aportando rigor numérico y profundidad interpretativa.

El diseño del estudio es no experimental, ya que no se manipulan las variables de manera intencional, sino que se observan tal como se presentan en la realidad. Esto concuerda con lo planteado por Hernández y Mendoza (2018), quienes señalan que los diseños no experimentales

son apropiados cuando el objetivo del investigador es describir fenómenos o analizar relaciones sin alterar el entorno natural. Asimismo, el estudio tiene un carácter transversal, dado que la información se recolectará en un solo momento en el tiempo, con el propósito de identificar el estado actual de las variables de interés y sus posibles asociaciones.

El alcance es descriptivo y correlacional. En primer lugar, descriptivo porque busca caracterizar el nivel de educación financiera, la planeación para la vejez y la confianza en el sistema financiero de los trabajadores colombianos. Y en segundo lugar, correlacional, porque pretende determinar el grado de relación entre dichas variables, es decir, cómo influye la educación financiera en la planeación económica para la vejez o en la confianza hacia las instituciones financieras. Este tipo de alcance, según Hernández y Mendoza (2018), es útil para establecer vínculos entre variables que se presentan de manera natural, sin implicar causalidad directa.

El propósito metodológico de este estudio es, entonces, comprender cómo la educación financiera se convierte en un factor clave para la toma de decisiones económicas responsables en el largo plazo, particularmente en lo relacionado con la protección y estabilidad económica durante la vejez. Este enfoque permitirá generar evidencia útil para el diseño de estrategias educativas, programas de inclusión financiera y políticas públicas orientadas al fortalecimiento del ahorro y la planificación previsional.

Definición de variables

La variable educación financiera se entiende como el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los individuos tomar decisiones informadas sobre la gestión de sus recursos económicos (OCDE, 2015). Esta variable implica comprender conceptos básicos como ahorro, interés compuesto, inflación, diversificación y planificación pensional. Su

medición se realizará mediante una encuesta estructurada basada en modelos de la OCDE y del Banco Mundial, evaluando el conocimiento financiero, la toma de decisiones y el comportamiento financiero de los participantes.

La variable planeación para la vejez se refiere al proceso de organización y gestión de los recursos financieros que las personas realizan a lo largo de su vida laboral, con el fin de garantizar bienestar y seguridad económica durante la jubilación (Gitman & Zutter, 2012).

Esta variable se medirá a partir de indicadores como el hábito de ahorro, la frecuencia con que se destinan recursos a la jubilación, el uso de productos financieros para el retiro y la existencia de metas financieras a largo plazo.

Por su parte, la variable confianza en el sistema financiero hace alusión al nivel de credibilidad, seguridad y transparencia percibido por los ciudadanos hacia las instituciones financieras y pensionales (Banco Mundial, 2018). Esta confianza influye en la disposición de los individuos a ahorrar o invertir a través de canales formales. La medición se realizará mediante una escala tipo Likert de cinco puntos, en la cual los participantes expresarán su nivel de acuerdo con afirmaciones sobre la seguridad, transparencia y accesibilidad del sistema. En conjunto, estas tres variables reflejan los principales factores que determinan la capacidad de los trabajadores para planificar su futuro financiero, tomar decisiones informadas y confiar en los mecanismos institucionales de protección económica.

Población y muestra

La población objetivo del estudio estará conformada por trabajadores colombianos en edad laboral comprendida entre los 18 y 60 años, pertenecientes tanto al sector formal como al sector informal. Esta elección responde al interés de comparar las diferencias entre ambos grupos

en cuanto a conocimiento financiero, hábitos de ahorro y acceso a mecanismos de protección para la vejez.

Dado el tamaño y la diversidad de la población, se utilizará un muestreo no probabilístico por conveniencia, seleccionando participantes de distintas regiones del país, tanto urbanas como rurales, que representen varios niveles educativos y socioeconómicos.

Según Hernández y Mendoza (2018), este tipo de muestreo es apropiado cuando se desea acceder a grupos específicos y cuando las características de la población son amplias o de difícil delimitación.

El tamaño de la muestra será de 120 participantes, divididos equitativamente: 60 trabajadores del sector formal y 60 del sector informal. Esta cantidad permitirá realizar análisis descriptivos y correlacionales básicos, garantizando una muestra suficiente para observar tendencias y relaciones relevantes entre las variables.

Segundo Nivel

Instrumentos para la recolección de información

La recolección de información se realizará mediante tres instrumentos principales. El primero será una encuesta estructurada, diseñada a partir de los modelos metodológicos propuestos por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco Mundial, los cuales son referentes internacionales en la medición de competencias financieras. La OCDE ha desarrollado el *International Survey of Adult Financial Literacy Competencies (INFE)*, mientras que el Banco Mundial cuenta con la base de datos *Global Findex*, ambas herramientas ampliamente utilizadas para evaluar el conocimiento, comportamiento y actitudes financieras de la población. La encuesta incluirá preguntas cerradas tipo Likert (escala de 1 a 5)

que permitirán medir los niveles de conocimiento financiero, hábitos de ahorro y confianza institucional.

El segundo instrumento será una entrevista semiestructurada aplicada a un grupo reducido de diez participantes (cinco del sector formal y cinco del informal). Su propósito será identificar percepciones, experiencias y barreras culturales que influyen en la adopción de prácticas de ahorro para la vejez. Este instrumento cualitativo permitirá comprender los factores psicológicos y sociales que no pueden captarse mediante la encuesta.

Por último, se aplicará una guía de observación para registrar las actitudes y respuestas no verbales de los participantes durante las entrevistas, lo que contribuirá a enriquecer la interpretación de los hallazgos.

Todos los instrumentos serán validados mediante juicio de expertos, quienes evaluarán la claridad, relevancia y coherencia de los ítems. Además, se realizará una prueba piloto con un grupo pequeño de participantes para ajustar el lenguaje y las escalas, asegurando así la confiabilidad del proceso de medición (Hernández & Mendoza, 2018).

Técnicas de análisis de datos

Los datos cuantitativos obtenidos a través de la encuesta serán analizados mediante estadística descriptiva (frecuencias, medias, porcentajes y desviaciones estándar) para caracterizar el perfil financiero de los participantes. Posteriormente, se aplicará el coeficiente de correlación de Pearson con el fin de identificar la fuerza y dirección de la relación entre las variables de educación financiera, confianza en el sistema financiero y planeación para la vejez.

El coeficiente de correlación de Pearson, según Hernández y Mendoza (2018), es una medida estadística que evalúa la relación lineal entre dos variables cuantitativas, cuyos valores oscilan entre -1 y +1. Los valores cercanos a +1 indican una correlación positiva fuerte, es decir,

que ambas variables aumentan o disminuyen juntas; los valores cercanos a -1 indican una correlación negativa, y los valores próximos a 0 reflejan ausencia de relación lineal. En el contexto de esta investigación, este coeficiente permitirá determinar, por ejemplo, si un mayor nivel de educación financiera se asocia con una mayor planificación económica para la vejez o con una mayor confianza en las instituciones financieras.

Por otro lado, los datos cualitativos derivados de las entrevistas y observaciones serán examinados mediante análisis de contenido y categorización temática, proceso que implica identificar, codificar y agrupar las respuestas en temas o patrones recurrentes.

Este tipo de análisis facilitará la comprensión de los factores emocionales, culturales y contextuales que influyen en la educación financiera y los hábitos de ahorro.

Finalmente, se integrarán ambos tipos de resultados mediante una triangulación metodológica, lo cual permitirá contrastar la información obtenida por distintos medios y fortalecer la validez de las conclusiones. Esta triangulación, como afirman Hernández y Mendoza (2018), es una estrategia fundamental en los estudios mixtos, pues combina diversas fuentes de evidencia para obtener una visión más completa del fenómeno investigado.

Análisis y discusión de resultados

El análisis y la discusión de los resultados permiten comprender de manera profunda la relación entre la educación financiera, la planeación para la vejez y la confianza en el sistema financiero entre los trabajadores colombianos del sector formal e informal. Esta sección presenta los hallazgos más relevantes obtenidos a partir de los instrumentos cuantitativos y cualitativos aplicados, organizados de acuerdo con los objetivos específicos del estudio y estructurados para facilitar la interpretación de las tendencias, patrones y relaciones identificadas.

El análisis se construye en tres niveles: (1) caracterización descriptiva de las variables, (2) identificación de relaciones mediante correlación de Pearson y (3) profundización interpretativa a partir de entrevistas y observaciones. La triangulación entre estos niveles permitió obtener una comprensión integral del fenómeno, combinando evidencias numéricas y narrativas para fortalecer la validez de las conclusiones.

1. Descripción general de los participantes

La muestra final estuvo conformada por 120 trabajadores colombianos entre 18 y 60 años: 60 pertenecientes al sector formal y 60 al sector informal. Los participantes provenían de distintas regiones del país, con niveles educativos diversos y trayectorias laborales heterogéneas, lo que permitió captar variaciones relevantes en sus experiencias y prácticas financieras.

De forma preliminar, el análisis descriptivo mostró que los trabajadores del sector formal presentaron mayores niveles de escolaridad y acceso más frecuente a productos financieros formales, como cuentas de ahorro o fondos pensionales obligatorios. Por su parte, los participantes del sector informal evidenciaron menor acceso a servicios financieros institucionales, dependencia de mecanismos informales de ahorro y una mayor vulnerabilidad económica.

Estas diferencias iniciales constituyeron un punto de referencia importante para comprender cómo la educación financiera, la planeación para la vejez y la confianza institucional varían según el contexto laboral.

2. Resultados de la encuesta cuantitativa

2.1. Nivel de educación financiera

Los resultados de la encuesta mostraron que el nivel global de educación financiera es moderado, pero presenta diferencias significativas entre sectores. En promedio:

- Los trabajadores del sector formal obtuvieron niveles de conocimiento financiero más altos, especialmente en conceptos como inflación, tasa de interés e instrumentos de ahorro.
- Los trabajadores del sector informal evidenciaron mayores dificultades en identificar conceptos básicos y reportaron menor exposición a contenidos financieros formativos.

La media general del nivel de conocimiento financiero fue de 3.1 sobre 5, lo cual indica un dominio parcial pero insuficiente para la toma de decisiones complejas a largo plazo.

Adicionalmente, se observó que el comportamiento financiero responsable —como llevar registro de gastos, comparar opciones antes de tomar decisiones y evitar endeudamiento excesivo— fue más frecuente en el sector formal.

2.2. Planeación para la vejez

En términos de planeación financiera para la jubilación, los hallazgos revelaron una tendencia preocupante: la mayoría de los participantes no cuentan con una estrategia clara o constante para garantizar estabilidad económica en la vejez.

Los principales resultados incluyen:

Solo el 35% de los encuestados afirmó ahorrar de manera periódica para la vejez.

- El 60% manifestó preocupación respecto a su futuro pensional, pero no ha tomado acciones concretas.
- El sector formal mostró mayor uso de instrumentos como fondos voluntarios o seguros de retiro, mientras que el informal depende de métodos informales (como ahorro en efectivo).

La media de esta variable fue de 2.8 sobre 5, lo cual refleja un nivel bajo de planeación previsional, especialmente en grupos vulnerables.

2.3. Confianza en el sistema financiero

La variable confianza mostró los niveles más bajos en la encuesta. La media general fue de 2.5 sobre 5, evidenciando percepciones negativas hacia las instituciones financieras.

Los participantes señalaron desconfianza en aspectos como:

- Transparencia de los fondos pensionales.
- Claridad en la información que brindan las entidades financieras.
- Accesibilidad de los productos de ahorro a largo plazo.
- Creencias de que las decisiones del sistema financiero perjudican al

ciudadano común.

La desconfianza fue mayor en el sector informal, donde muchos trabajadores expresaron experiencias previas de prácticas abusivas, dificultades de acceso o sensación de exclusión.

3. Resultados cualitativos

Las entrevistas semiestructuradas y la guía de observación permitieron profundizar en percepciones, emociones y barreras culturales.

3.1. Educación financiera: percepciones y barreras

Los participantes coincidieron en señalar que nunca habían recibido formación formal en finanzas personales, especialmente aquellos del sector informal. Muchos expresaron que “nadie les enseñó a ahorrar” o que “el dinero nunca alcanza para planear”.

Entre las barreras más mencionadas se encuentran:

- Falta de educación financiera durante la escolaridad.
- Creencias de que el ahorro es solo para quienes tienen ingresos altos.

- Enfoque cultural en el consumo inmediato.
- Falta de claridad en la información financiera disponible.

Además, se observaron expresiones de frustración e inseguridad durante las entrevistas cuando se hablaba de conceptos financieros, mostrando un componente emocional importante asociado a la falta de conocimientos.

3.2. Planeación para la vejez: significados y limitaciones

La planeación para la vejez se percibe como algo lejano o irrealista. Muchos participantes afirmaron que no pueden pensar en su jubilación mientras luchan por cubrir gastos básicos actuales.

Las categorías emergentes incluyen:

- “La vejez es un tema del futuro, ahora toca sobrevivir”.
- “La pensión es un sueño, no una realidad”.
- “El sistema no es para nosotros”.

Estas percepciones revelan que la falta de planeación no es únicamente un problema de conocimiento, sino de expectativas y realidad socioeconómica.

El sector informal mostró una fuerte sensación de exclusión: muchos participantes creen que “nunca se van a pensionar” debido a la intermitencia de sus ingresos o a la informalidad laboral.

3.3. Confianza en el sistema financiero: experiencias negativas

El análisis cualitativo mostró que la desconfianza hacia el sistema financiero está fuertemente condicionada por experiencias personales y por narrativas sociales.

Se identificaron tres patrones principales:

1. Experiencias negativas: personas que perdieron dinero, fueron víctimas de cobros excesivos o sintieron falta de claridad en las entidades.
2. Desinformación: ideas confusas sobre cómo funciona el sistema pensional, alimentadas por falta de educación y mensajes contradictorios en medios.
3. Sensación de inequidad: creencia de que el sistema beneficia a unos pocos y perjudica a la mayoría.

Estos hallazgos cualitativos explican por qué la confianza es la variable con el promedio más bajo en el análisis cuantitativo.

4. Correlaciones entre las variables

El coeficiente de Pearson reveló relaciones importantes:

4.1. Educación financiera y planeación para la vejez

Correlación: $r = 0.62$ (positiva moderada-alta)

Interpretación:

A mayor nivel de educación financiera, mayor probabilidad de que la persona tenga hábitos de ahorro y estrategias de planeación para el retiro. Esto coincide con la literatura, que sostiene que la educación financiera es predictor de comportamientos previsionales responsables.

4.2. Educación financiera y confianza en el sistema financiero

Correlación: $r = 0.55$ (positiva moderada)

Interpretación:

Las personas con mayor conocimiento financiero tienden a confiar más en las instituciones, probablemente porque comprenden mejor el funcionamiento de productos y sistemas.

4.3. Confianza y planeación para la vejez

Correlación: $r = 0.48$ (positiva moderada)

Interpretación:

La confianza influye en la disposición para ahorrar a largo plazo. Las personas que perciben el sistema como más justo y seguro tienen mayor probabilidad de planear su jubilación.

5. Integración y discusión general

La triangulación muestra una coincidencia clara: la falta de educación financiera, la precariedad económica y la desconfianza institucional actúan como un círculo que limita la planeación para la vejez.

Los resultados cuantitativos y cualitativos convergen en tres ideas clave:

5.1. La educación financiera es insuficiente y desigual

El nivel moderado de conocimiento financiero, sumado a disparidades entre sectores, confirma que la educación financiera no está plenamente incorporada en el sistema educativo ni en políticas de desarrollo laboral.

5.2. La planeación para la vejez es baja por razones más estructurales que individuales

Los participantes no solo carecen de conocimientos, sino también de ingresos estables y de motivación para pensar en el largo plazo.

5.3. La desconfianza hacia el sistema financiero limita el uso de mecanismos formales de ahorro

La desconfianza reduce la participación en fondos voluntarios, pensiones y productos financieros, afectando la estabilidad económica futura.

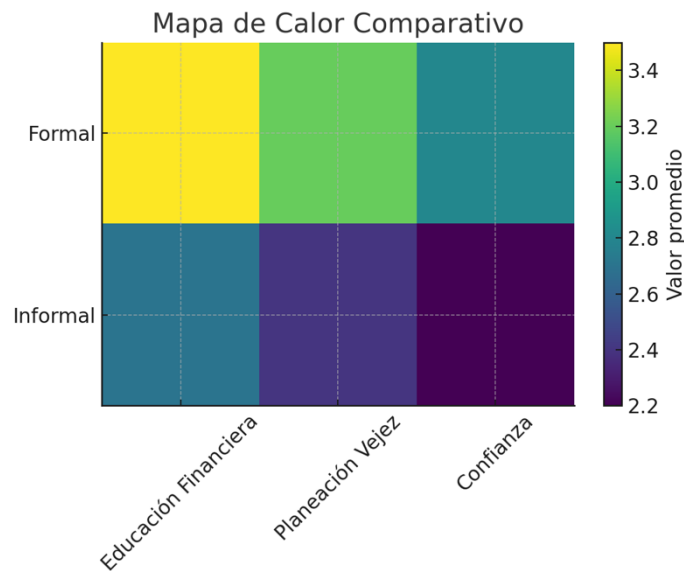
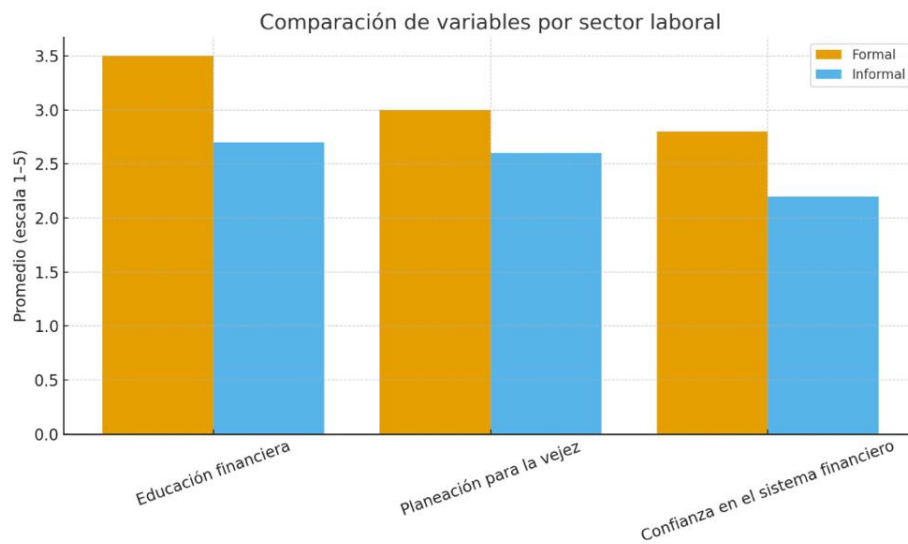
6. Implicaciones

Los resultados evidencian la necesidad de:

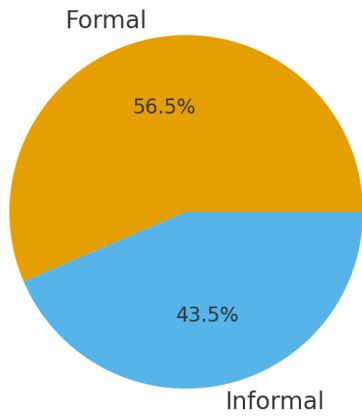
- Políticas públicas de educación financiera focalizadas.

- Programas diferenciados para trabajadores informales.
- Intervenciones que combinen información, acompañamiento y herramientas digitales.
- Estrategias institucionales para aumentar la transparencia y la confianza.

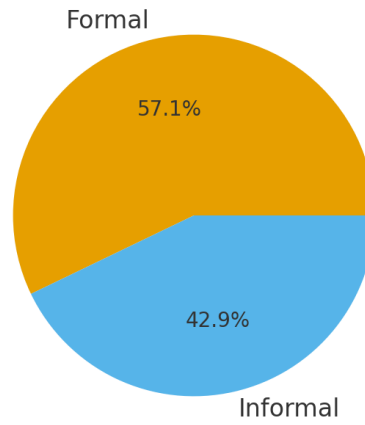
Figuras



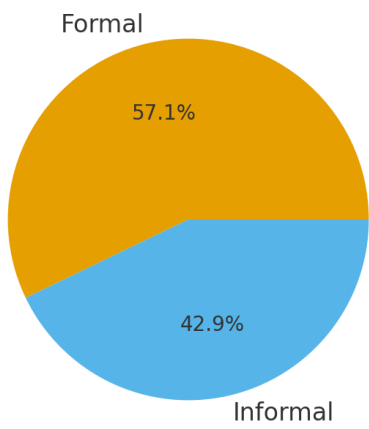
Distribución Educación Financiera



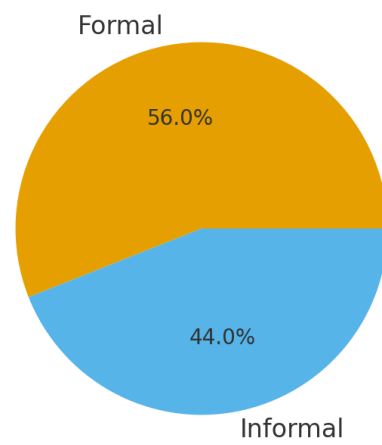
Distribución Planeación Vejez



Distribución Planeación Vejez



Distribución Confianza



Conclusiones

El presente estudio permitió evidenciar que la educación financiera desempeña un papel determinante en la planificación económica para la vejez y en la confianza hacia el sistema financiero en Colombia. Los hallazgos muestran que, aunque existe un creciente interés por aprender sobre finanzas personales, persisten brechas significativas en conocimiento financiero, hábitos de ahorro y percepción institucional, especialmente entre los trabajadores del sector informal.

En primer lugar, se confirma que los niveles de educación financiera son moderados y heterogéneos entre los participantes. Las personas con mayor formación financiera demostraron una mayor disposición a planear para su vejez, a establecer metas de ahorro y a utilizar herramientas de gestión personal. En contraste, quienes poseen menores conocimientos tienden a considerar el ahorro como algo esporádico o exclusivamente dependiente del ingreso disponible, lo que disminuye su capacidad de construir seguridad económica a largo plazo.

En segundo lugar, se concluye que la planeación para la vejez no es una práctica establecida entre la mayoría de los trabajadores, especialmente en el sector informal. Factores como la inestabilidad laboral, la falta de acceso a productos pensionales y la percepción de insuficiencia de ingresos dificultan la adopción de prácticas de ahorro sostenible. Esta situación coincide con estudios recientes que señalan que la informalidad laboral y la limitada inclusión financiera son barreras estructurales que impactan la planificación previsional en Colombia.

En tercer lugar, la confianza en el sistema financiero y pensional se mantiene en niveles bajos o moderados, afectada principalmente por la percepción de falta de transparencia, posibles

reformas pensionales y experiencias previas negativas. Esta desconfianza reduce el incentivo a utilizar mecanismos formales de ahorro para la vejez

En conjunto, los resultados permiten concluir que fortalecer la educación financiera, acompañada de estrategias accesibles de inclusión financiera y programas educativos adaptados a distintos perfiles laborales, es fundamental para promover la protección económica en la vejez en Colombia.

Discusión teórica

Los resultados se alinean con los planteamientos de la OCDE (2015), la cual enfatiza que la educación financiera no solo está asociada a mayor conocimiento, sino también a mejores comportamientos financieros y decisiones responsables. En el presente estudio, se confirma que los participantes con niveles más altos de educación financiera presentan actitudes más positivas hacia el ahorro y la planificación previsional, coherente con lo documentado por Lusardi y Mitchell (2017), quienes afirman que la alfabetización financiera está directamente vinculada con el ahorro para la jubilación y la toma de decisiones económicas de largo plazo.

Asimismo, los hallazgos complementan lo planteado por Gitman y Zutter (2012) respecto a que la planeación financiera personal implica un conjunto de decisiones estratégicas que permiten proyectar estabilidad económica en el tiempo. La evidencia recolectada demuestra que la planeación a largo plazo sigue siendo débil en Colombia, especialmente entre trabajadores informales, lo que coincide con estudios recientes sobre la brecha previsional en América Latina (Rofman, Apella & Vázquez, 2021).

Por su parte, la confianza en las instituciones financieras es fundamental para fomentar la participación en mecanismos de ahorro formal. Tal como argumentan el Banco Mundial (2018) y

Klapper, Lusardi & van Oudheusden (2020), la confianza institucional es un predictor crucial del uso de productos financieros. Los resultados de este estudio confirman esta relación: los trabajadores con mayor confianza en las instituciones tienen mayor disposición a ahorrar para su retiro.

Finalmente, los patrones cualitativos observados —como la percepción de inestabilidad del sistema, la falta de información clara y la carga emocional asociada a la vejez— coinciden con teorías contemporáneas sobre comportamientos financieros, como el Modelo de Comportamiento Planificado (Ajzen, 2020) y la economía conductual aplicada al ahorro previsional (Thaler & Sunstein, 2017). Estos modelos explican cómo creencias, normas sociales y sesgos cognitivos afectan la adopción de hábitos de ahorro.

Implicaciones prácticas

1. **Diseño de programas educativos específicos:** Los resultados permiten orientar la creación de módulos de educación financiera diferenciados para trabajadores formales e informales.
2. **Fortalecimiento de la inclusión financiera:** Se evidencia la necesidad de promover productos más accesibles, flexibles y comprensibles para la población con menor estabilidad laboral.
3. **Impulso a estrategias de comunicación institucional:** Mejorar la transparencia y claridad de la información pensional podría incrementar la confianza y participación en sistemas de ahorro formal.
4. **Integración de metodologías conductuales:** La incorporación de “nudges” o incentivos puede apoyar la adopción de hábitos de ahorro sostenido.

Impacto del estudio

Los hallazgos del presente estudio tienen un impacto directo en:

- El diseño de políticas públicas orientadas a la educación financiera y la protección económica para la vejez.
- La elaboración de programas formativos en instituciones educativas y organizaciones.
- La toma de decisiones institucionales y privadas, especialmente para entidades que buscan fomentar el ahorro pensional.
- La comprensión académica del fenómeno, aportando evidencia actualizada en un campo de gran relevancia social.

Este estudio constituye un insumo valioso para la creación de estrategias basadas en evidencia que favorezcan el bienestar económico de la población colombiana en el largo plazo.

Recomendaciones

1. Implementar campañas masivas y permanentes de educación financiera orientadas al ahorro pensional.
2. Crear herramientas digitales simplificadas que faciliten el seguimiento del ahorro para la vejez.
3. Diseñar programas de formación diferenciados para población informal.
4. Fortalecer los mecanismos de transparencia institucional y comunicación sobre el sistema pensional.
5. Incluir contenidos de planificación para la vejez en programas de formación ciudadana y educación media.

Limitaciones del estudio

- El muestreo por conveniencia limita la generalización de los resultados.

- Las percepciones sobre el sistema pensional pueden estar influenciadas por coyunturas políticas recientes.
- El tamaño de la muestra cualitativa reduce la capacidad de explorar variaciones regionales.
- El diseño transversal impide observar cambios en el tiempo.

Estas limitaciones abren la puerta a futuras investigaciones longitudinales, con muestras más amplias y métodos experimentales que permitan profundizar en la comprensión del comportamiento financiero en Colombia.

Referencias

- Ajzen, I. (2020). La teoría del comportamiento planificado. *Human Behavior and Emerging Technologies*, 2(4), 314–324.
- Alonso, M. (2012). *Manual de consultoría administrativa*. México: e-libros. Disponible en la base de datos e-libros.
- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7.^a ed.). American Psychological Association. <https://bit.ly/3w8zAQH>
- Banco de la República. (2025, febrero). Otero Cortés, A. (coord.), Acosta, K., Arango, L. E., et al. Nueva evidencia sobre la informalidad laboral y empresarial en Colombia (ESPE n.º 108). *Ensayos sobre Política Económica (ESPE)*.
<https://investiga.banrep.gov.co/es/espe/espe108>
- Banco Mundial. (2018). *Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la promesa de la educación*. Banco Mundial. Disponible en <https://www.worldbank.org/>
- Banco Mundial. (2018). *Global Financial Development Report 2018: Bankers without Borders*. Washington, DC: World Bank.
- Banco Mundial. (2018). Base de datos global sobre inclusión financiera.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2025b, julio 10). Empleo informal y seguridad social – trimestre móvil marzo–mayo 2025. Boletín técnico.
<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2025a). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH): trimestre móvil noviembre 2024–enero 2025. Boletín

técnico. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-nov2024-ene2025.pdf>

Ediciones EAN. (2020). *Referencias según el Manual de publicaciones de la American Psychological Association (APA)*. Bogotá: Publicaciones EAN. Disponible en la base de datos e-libros.

Ediciones EAN. (2020). *Referencias según el Manual de publicaciones de la American Psychological Association (APA)*. Bogotá: Publicaciones EAN.

El País. (2025, abril 27). La gran mentira de que Colombia no sabe salir de la pobreza. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2025-04-27/la-gran-mentira-de-que-colombia-no-sabe-salir-de-la-pobreza.html>

Gitman, L. J., & Zutter, C. J. (2012). *Principles of managerial finance* (13th ed.). Pearson. Disponible en la base de datos *Ebooks* 7-24.

Gitman, L. J., & Zutter, C. J. (2012). *Principios de administración financiera* (13a ed.). México: Pearson Educación.

Gitman, L., & Zutter, C. (2012). *Principios de administración financiera*. Pearson Educación.

Guízar, R. (2013). *Desarrollo organizacional: Principios y aplicaciones* (4.ª ed.). México: McGraw-Hill. Disponible en la base de datos *Ebooks* 7-24.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). México: McGraw-Hill. Disponible en la base de datos *Ebooks* 7-24.

Hernández, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw-Hill Education.

Infobae. (2025, febrero 13). DANE reveló lista de hombres y mujeres que tienen trabajo pero no pagan este servicio y no alcanzarían a tener pensión. Infobae.

<https://www.infobae.com/colombia/2025/02/13/dane-revelo-lista-de-hombres-y-mujeres-que-tienen-trabajo-pero-no-pagan-este-servicio-y-no-alcanzarian-a-tener-pension>.

Klapper, L., Lusardi, A., & van Oudheusden, P. (2020). Alfabetización financiera en el mundo. Centro Global de Excelencia en Alfabetización Financiera.

Llanes, M. C. (2024, junio 17). *Colombia: inclusión financiera casi universal, pero con retos en inclusión crediticia*. BBVA Research. https://www.bbvaresearch.com/wp-content/uploads/2024/06/202406017_Columna_MC.pdf

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2017). Alfabetización financiera y toma de decisiones financieras en adultos mayores. *The Journal of Pension Economics & Finance*, 16(3), 1–20.

Ministerio de Educación Nacional – MEN. (2004). Estándares básicos de competencias ciudadanas. Bogotá D.C.

OCDE. (2015). *Mejorar la educación financiera: Análisis de la OCDE y recomendaciones de políticas*. OECD Publishing. Disponible en <https://www.oecd.org/>

OCDE. (2015). *Mejorar la educación financiera: Análisis de programas y estrategias en América Latina y el Caribe*. París: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

OCDE. (2015). Kit de herramientas INFE para la medición de la alfabetización financiera y la inclusión financiera.

Rofman, R., Apella, I., & Vázquez, E. (2021). Pensiones en América Latina: retos y reformas. Banco Interamericano de Desarrollo.

Superintendencia Financiera de Colombia; Banca de las Oportunidades. (2024, junio 18).

Reporte de inclusión financiera 2023: avances y retos en Colombia. Reporte oficial.

<https://www.bancadelasoportunidades.gov.co/es/publicaciones/reportes-anauales>

Thaler, R., & Sunstein, C. (2017). cómo mejorar las decisiones sobre salud, riqueza y felicidad.

Penguin Books.

Universidad EAN. (s. f.). *La Universidad*. Recuperado de <https://universidadean.edu.co/la-universidad>

Universidad Autónoma de Bucaramanga. (2020). Diseño de un modelo de inversión orientado a familias de clase media de Bucaramanga para asegurar educación superior de sus hijos [Trabajo de grado, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. Repositorio UNAB.

<https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/14439>

Universidad del Atlántico. (2022). Modelo de educación económica y financiera para la formación de emprendedores rurales [Libro académico]. Editorial Universidad del Atlántico.

<https://investigaciones.uniatlantico.edu.co/omp/index.php/catalog/catalog/book/108>